

Table with subscription rates for 'En Jerez' and 'Fuera' (Inland and Foreign) for 8rs, 1rs, and 2rs terms.

ANUNCIOS, à precios convencionales.

Redaccion y Administracion, Compas, 2.

El Guadalete.

PERIÓDICO POLÍTICO Y LITERARIO.

DE JEREZ A SEVILLA, CÁDIZ Y SANLÚCAR

Table with train schedules for routes Jerez to Sevilla, Cádiz, and Sanlúcar, listing departure times.

Año XXXI.

Jerez de la Frontera: Jueves 26 de Febrero de 1885.

Núm. 8875.

El Guadalete.

EL EMPLEADO.

Los intereses de la clase de Empleado en España son tan desatendidos y vilipendiados como dignos de mejor suerte.

Merece toda clase de consideraciones el funcionario público laborioso, entendido, de probidad acrisolada, lleno de celo por el cumplimiento de sus deberes...

La administracion española deja mucho que desear. No queremos culpar a nadie. Todos los Gobiernos han hecho lo mismo.

que ocasionan grandes complicaciones y deslealtades, anularia ó poco menos el caciquismo, y ganaria extraordinariamente la administracion pública...

CUESTIONES DEL DIA.

El ministro de la Gobernacion prometió el domingo à los representantes de Cataluña que el asunto del modus vivendi se arreglaría en términos aceptables para todos.

Con estas esperanzas continuaron à primera hora las gestiones de los representantes de Cataluña, animados por la declaracion que en algunos grupos hizo el Sr. Romero Robledo...

Bien poco duraron estas esperanzas, que, à decir verdad, nunca inspiraron ánimo en los representantes del Principado.

La comision que entiende en el proyecto se reunió à las tres en el despacho de los secretarios del Congreso, y el dictamen quedó aprobado y se mandó poner en limpio sin modificaciones esenciales...

El ministro de Estado no cedía, según informes irrecusables que llegaron à las comisiones y à los diputados catalanes; antes que ceder estaba resuelto à dimitir...

En efecto, à las cinco y media llegó el Sr. Elduayen al despacho de los ministros del Congreso, donde le esperaba el señor Cánovas, que antes había sido informado por el ministro de la Gobernacion de la actitud de los diputados y comisiones de Cataluña.

No necesitó esforzarse el Sr. Elduayen para defender su criterio. El Sr. Cánovas tenía conocimiento circunstanciado de las promesas, de los ofrecimientos y de los compromisos que se habían hecho y contraído en la negociacion del modus vivendi.

Cualquier modificacion esencial significaba, ó que el ministro de Estado español no había sido eco fiel del pensamiento del gobierno, ó que el gobierno no contaba, como se había dicho al embajador inglés, con la mayoría del Parlamento.

El Sr. Elduayen indicó tambien à su jefe que sin el menor desagrado estaba dispuesto à facilitar la transaccion con los representantes del Principado, abandonando el ministerio, si con ello evitaba el conflicto que se temía.

El Sr. Cánovas rechazó por absurdo esta solucion, limitándose à proponer que al dictamen se adicione la condicional de que antes de cerrarse el convenio subsidiario que en virtud de la autorizacion había de negociarse se oiga, además de la Junta de aranceles, à los diputados y senadores por Cataluña.

Entonces fué llamado el vizconde de Campo Grande, presidente de la comision. El presidente del Consejo le manió suspender la lecture, proyectada, ordenó que se incluyera su enmienda y encargó que se convocara à los diputados catalanes de la mayoría.

A las siete estaban los citados en la

presencia del Sr. Cánovas, que les dirigió un extenso discurso en el cual hizo la defensa del dictamen y del gobierno; que no puede desatender las necesidades del país cuando, en su juicio, no hieren tan hondamente como se supone los de la region catalana; exhortó el patriotismo de los diputados para que no lleven su oposicion à extremos que favorezcan la agitacion que seguramente se intentará con este motivo...

El resumen del discurso del presidente del Consejo puede condensarse en estos dos puntos:

- 1.º El proyecto será presentado sin modificacion esencial en ninguna de sus bases.
2.º El gobierno hace cuestion de gabinete la aprobacion del dictamen.

Alguno de los diputados catalanes replicó al señor Cánovas, recordando cuál viene siendo su conducta en todas las cuestiones políticas y sus compromisos en el punto concreto de que ahora se trata; compromisos que arrancan desde la fecha en que, con beneplácito de los jefes del partido conservador, combatieron el tratado de comercio con Francia...

Después de la conferencia desapareció toda la esperanza de arreglo.

Para-e, pues, resuelta la cuestion, y no obstante apenas si el conflicto principia ahora.

Todavía el lunes, cuando oia el señor Romero Robledo, à los diputados ministeriales de Cataluña comentar amargamente el triunfo del Sr. Elduayen y predecir los males que puede acarrear al partido, aconsejaba temperamentos de calma, asegurando que no se hará uso de la autorizacion que el proyecto concede y reiterando en último término su promesa de abandonar en otro caso el gobierno.

Por su parte el Sr. Elduayen ha declarado que cumpliendo lo ofrecido, se hará uso de la autorizacion, se negociará el convenio subsidiario y seguidamente se hará el tratado definitivo.

Ambas declaraciones se han hecho en forma pública.

Segun ellas, antes de Junio habrá dejado de ser ministro el Sr. Romero Robledo ó el Sr. Elduayen, esto sin contar con las complicaciones que hasta entonces puedan presentarse, dada la tenacidad de los diputados catalanes.

La lucha entre los Sres. Romero Robledo y Elduayen está hoy por hoy planteada en términos que excluyen toda esperanza lógica y verosímil de acuerdo, excitados como están los ánimos por mutuas recriminaciones.

El gobierno de los conservadores, declarado por su jefe el más fuerte y poderoso, va à morir por un disparo de bala de algodón.

EJEMPLOS.

Todo el que haya leído el último sitio de París, habrá encontrado hechos horribles, y en cambio algunas acciones nobles y generosas, à pesar de la demoralizacion que se apodera de los hombres al presenciar tantas desgracias.

Un honrado banquero, llamado D. Bernardo Alamas, fué llamado con misterio à una casa. Al penetrar en ella, se encontró con un anciano moribundo, el cual le dijo:

—En ese armario encontrará V. algu-

nos millones; sé que es V. honrado. Esas riquezas no son mías; pertenecen à unos huérfanos, hijos de D. Antonio Gutierrez; quiero que V. los busque y se los entregue.

Estos infelices huérfanos vivian casi pereciendo en una boardilla. Al recibir tan grande consuelo, besaron y bañaron de lágrimas las manos de su bienhechor.

En los mismos dias de espanto y desolacion, D. Jerónimo Cluny, comerciante, había comprado una casa; al cavar parhacer los sótanos, encontró una caja de plomo llena de luises de oro; buscó al que le había vendido la casa y le dijo que si existía en la finca que le había comprado algun recuerdo de familia; éste le dijo que no.

El honrado comerciante buscó à los primitivos dueños y supo que la casa había pertenecido à D. Leopoldo Lenoir; mas como habían trascurrido tantos años, esta familia había desaparecido por completo; entonces el comerciante, que su conciencia le gritaba que aquel tesoro no era suyo, lo repartió à los pobres. Esto hacen los verdaderos cristianos.

Me he fijado en estas dos clases, de banqueros y comerciantes, porque se les supone ambicion.

Pero vamos à citar otra clase que nada de lo que se dice de ella es suposicion.

Entre los principales criminales que paseaban París en aquellos dias de luto; había uno llamado G.; no completamos su nombre porque suponemos que su arrepentimiento seria verdadero, y tambien en premio de su accion; este desgraciado se topó, no sabemos cómo, unas cuantiosas riquezas, y como hasta los criminales tienen conciencia, aunque quieren disimularlo, esta conciencia arrastró à G. à los pies del virtuoso y desgraciado Arzobispo de París, Monseñor Darbois, este ejemplar prelado, con sus consejos, hizo que el criminal restituyera unas riquezas que no eran suyas; y si esto hacen los hombres llenos de vicios, cuánto más debe esperarse de los que nos llamamos buenos cristianos ó queremos aparentar que lo somos, sin cuidarnos de que à Dios no se le puede engañar.

TELEGRAMAS.

LA GUERRA CON EL MAHDÍ.

Londres 23 (6:10 tarde.)

Sin haber variado en conjunto, la situacion del ejército inglés ha mejorado algo en el Sudan.

La ventaja obtenida por el general Buller ha obligado à los insurrectos à refugiarse en Metemneh despues del combate. Esto presta cierto desembarazo à la marcha del ejército.

Trescientos hombres que se escaparon de Khartum antes de que el Mahdí entrase en aquella plaza, han llegado à Kortí, cuartel general de lord Wolseley.

El Bleu Book (Libro azul) presentado al Parlamento contiene entre otros documentos de interés, un mensaje del general Gordon, recibido con retraso por el gobierno británico, en que el ilustre defensor de Khartum, con fecha 4 de Enero, quejándose de la lentitud con que mandaban los auxilios, anunciaba que no podría resistir más que cuarenta dias más.

LOS ANARQUISTAS.

París 23 (7:5 tarde.)

Despachos de Viena dicen que el Reichsrath ha acordado que se suspendan en los tribunales las vistas de las causas seguidas contra los anarquistas.

El Reichsrath está à punto de aprobar leyes excepcionales para los delitos socialistas, y el objeto es que las nuevas leyes alcancen à los acusados que en la actualidad hay presos.

Ayer se celebró en la Sala Tivoli de esta capital un gran meeting anarquista internacional. Las nacionalidades que

predominaban entre los obreros eran la inglesa y la francesa. Presidia el diputado Mr. Moret. La reunion principió tranquilamente; pero concluyó por un tumulto inmenso. Hubo numerosas expulsiones; se tomaron acuerdos violentísimos, y por último la reunion se disolvió cantando la Carmagnole.

Mañana se celebrarán numerosos banquetes para celebrar el aniversario de los sucesos de Febrero.

MÁS NOTICIAS TELEGRÁFICAS.

París 23 (7:5 tarde.)

Segun noticias llegadas de Berlin, el príncipe Federico Carlos está sufriendo un segundo ataque de apoplejía. El príncipe tiene ahora 56 años, es sobrino carnal del emperador Guillermo, general-feld-marschal é inspector general de Caballería.

Tambien de Berlin dicen que el príncipe heredero ha celebrado una entrevista con su padre el emperador para quejarse de la atmósfera de entusiasmo ficticio que se está formando para celebrar el cumpleaños de Bismarck, que cumplirá 70 años dentro de pocos dias.

Italia está preparando su cuarta expedicion al Mar Rojo. Llevará más fuerzas que las anteriores, y con ella completa Italia un verdadero cuerpo de ejército en aquellas costas.

Para pasado mañana se preparan en esta capital grandes manifestaciones en honor de Victor Hugo, que cumple 83 años.

EL CARNAVAL.

Si pretendiéramos clasificar las fiestas populares, las podríamos dividir entre otras clases, en religiosas, de espectáculo, cívicas, marítimas, campestres, etc.; en cuanto à su índole ó esencia (si es que tienen la mayoría de ellas), y en cuanto à su forma ó manifestacion, y usando aqui, en parte, el lenguaje de la moderna gramática; en solemnes, suntuosas, espléndidas, bulliciosas y hasta tumultuosas.

Ahora bien: la fiesta de Carnaval participa de los caracteres de las dos últimas.

Es una fiesta de bullicio y tumulto que desquicia y fatiga.

Es una borrachera de la sociedad y una borrachera legal, porque erigida en inveterada costumbre, ha pasado si se quiere à la categoría de ley social; siendo así que las leyes debian nada menos que anularla. La estadística criminal apoya tal aserto.

Sin embargo, aunque parezca hipérbolo, el Carnaval tiene hoy hasta cierto punto escasos prosélitos. El Carnaval fastidioso ya à la mayoría y pasará à ser probablemente patrimonio de los chicleos.

¿Quién se lo llevará, pues?—El tiempo.

¡Ecco il problema!

Estamos firmemente convencidos de que es una ley eterna é inmutable de la naturaleza; la de que la sociedad dejó imponerse por el tiempo; ese bálsamo que todo lo cicatriza y todo lo purifica.

El ha sido el que nos ha traído los grandes errores y los árdos problemas, y el sólo ha sido tambien el que ha borrado los primeros y ha resuelto los segundos. Con el tiempo, pues, tambien esperamos que desaparecerá el Carnaval, esa costumbre loca, ese ridículo visage de la humanidad; menea que confunde, baraja y trabuca todas las clases sociales, trocando en los altos salones en miserable perillán el encopetado magnate ó en desaliñada gitana à la señora más distinguida, y por la calle ó en los salones públicos, en elevado personaje, al charlatan y en púdica vestal si à mano viene, ó en potentada dama, cuando menos, à la tal vez no muy ilustre fregonera ó desocada marioneta.





